

El Independiente

SEMANARIO ORFEONISTA

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 76



Hace ya muchos años que trajo una riada a este señor, que tiene figura almidonada, una pose admirable, una eterna sonrisa y dos ó tres kilómetros de cuello de camisa.

Como vino á esta villa pudo haber ido á Luano, si en tal pueblo tuviera sucursales el Banco, y en Luanco viviría este joven señor... (de no haberse marchado á otro sitio mejor) mas los hados que rigen los destinos humanos trajéronle á la villa solar de Jovellanos, y ya ha arraigado en ella con tan fuerte raigambre, que no ha de ser vencido del tedio ni del hambre.

Igual que ha dominado la ciencia crematística, ha sabido encumbrarse dando la nota artística y es, entre periodistas, antiguo compañero, batallador, brillante, pulido y caballero, que nunca, de su pluma, llegaron al lector ni frases mal sonantes, ni ultrajes al honor.

De su labor de prensa, ya valiente, ya fina, el punzante *Florete*, la gentil *Golondrina* son la más real y gráfica y honrosa ejecutoria de los muchos triunfos que registra su historia.

De la literatura, ferviente y fiel amante, lo mismo que la prosa maneja el consonante... Y esto es en la poesía; y en Contabilidad?... ¡Recontra lo que sabe!... ¡una barbaridad!

Igual hace un soneto ó compone un romance, que liquida una cuenta ó que inventa un balance; y es tan fácil su musa, tan bien las cifras saca... ¡que pone en redondillas las "cuentas de resaca"!

Cuando llegó el período de nuestra Exposición, le hicieron Secretario de aquella Comisión (1) y es de todos sabido, que del éxito aquel una parte—y no floja—le corresponde á él.

Desde entonces dedicase á persona formal, y sigue su carrera, que es siempre ascensional. Tan variadas, no he visto nunca aptitudes tales; hace Cajas de Ahorros, colecciona postales, ocupa puestos altos dentro de la *financia*, alimenta canarios y hace viajes á Francia, cansando á los amigos dá tremendos paseos, es un poco tenorio (se ríe de los feos), viste siempre elegante, siempre *sin una arruga*, tieso como una estaca, sacando la *pechuga*, de las galanterías el prototipo es y tiene para todos una frase cortés.

Un vicio le domina, que es el de decir chistes; lector, huye de oírlos porque no los resistes; los dice de tal modo, los dice tan seguidos que Dios se vuelve loco buscándoles sentido: A veces suelta algunos tan *duros* de entender que en vez de "echar la risa" hay que echar á correr. (Como prodiga tantos,—si he de ser imparcial—algunos tienen gracia, no están del todo mal). (2)

Este señor, ustedes creen que es de Logroño, paisano de Sagasta, donde el pimiento *medra*... Pues no hay tales... pimientos, porque es de Pontevedra de la región galaica un riojano retoño.

¿Ven un señor con Pérez (el chato) pasear? No lo duden ustedes, es Aguirre de Viar,

Organizadora.
Y para chiste, Javier,
dice el Administrador
de El Inde, que es un dolor
lo que ha pasado ayer

con el fotógrafo.
Por el cliché le han cobrado
algo más de lo debido,
y está el hombre dolorido.
Le han caricaturizado
diez pesetas... ¡Un sentido!

La unión de los orfeones

UNA INTERVIU

EL INDEPENDIENTE publica la interviu que con un orfeonista ha celebrado Juan del Alma por consideración á su antiguo colaborador. (no porque sea el de Juan del Alma el criterio del periódico, ni éste acepte como buenas todas las apreciaciones del entrevistado por nuestro querido compañero.

Antes al contrario entre muchas de ellas y las nuestras hay absoluta disparidad.

Publicamos á pesar de ello la interviu, movidos, aparte de la consideración á que antes nos referimos, por el deseo de llevar á esta cuestión algo de pasión que no ha de ser perjudicial, antes por el contrario muy beneficiosa, ya que no cabe mayor encño en los ánimos y exponiendo defectos, descuidos, equivocaciones y errores ha de llegarse á corregirlos más fácilmente que echando sobre ellos el velo de un silencio que resulta contraproducente.

Aún vacilaríamos, temiendo que nuestra intervención diése resultados contrarios á los que nos proponemos, si determinadas intronismos no nos hicieran abandonar estos escrúpulos.

Un mentecato, que ya otro nombre no merece, que lleva su osadía y despreocupación á límites que traspasan los señalados por la decencia y la vergüenza, ha blasonado públicamente, en una Revista en la que pronto tendrán que reprimir sus desahogos, de haber sido el primero que echó sobre sus hombros la pesada carga que la realización de la unión supone.

La intromisión de tal mequetrefe en este asunto, buscando una popularidad que no ha podido lograr ni con atribuciones de él mismo en letras de molde, ha causado en los elementos interesados pésimo efecto y sólo la cortesía de éstos ha podido evitar el fracaso á que expuso al digno y caballero Sr. Adellac el que ha osado proclamarse paladín de la unión.

No es, pues, extraño que EL INDEPENDIENTE quiera echar su correspondiente cuarto á orfeones, tanto más cuanto que aprovechando estas palabras como título, un querido compañero nuestro José Valdés Prida, fué el primero que desde estas columnas lanzó la idea de la unión de las tres masas corales, cuando nadie podía sospechar aun cómo iban á recibir tal proposición los respectivos orfeonistas.

Y ya que nos ha correspondido esa honra, cedida á EL INDEPENDIENTE por Valdés Prida al no firmar el artículo á que nos referimos, aprovechémosla para hacer de ella ostentación, y para que el haber sido en este periódico en donde primero se ha tratado de este asunto y haber sido Valdés Prida, el veterano periodista y presidente que fué de la Asociación Música Obrera en los tiempos de su mayor esplendor, nos sirva de escudo contra los que, escarmentados por otros ejemplos, pudieran dudar de la nobleza de nuestras intenciones.

Y ya dicho esto, dejemos la palabra á Juan del Alma y á su entrevistado. Son ellos los que hablan.

Introito

Esta es la cuestión *batallona*, el asunto del día, la preocupación de un centenar de jóvenes que forman las tres Sociedades Artísticas con sus Directivas correspondientes y los socios protectores que les ayudan en su obra musical.

Y siendo esa la cuestión palpitante, no podemos dejar mal que nos pese de echar nosotros también nuestro cuarto á Orfeones. Más he aquí, que no creyendo poseer los conocimientos necesarios para tratar el asunto seriamente, honradamente como es nuestro deseo, hemos recabado la ayuda de uno de los más conspicuos, de los más formales, de los más constantes individuos de un acreditadísimo orfeón local.

Herros prescindido de Presidentes y demás personajes directivos

por que queremos que nuestra información sea reflejo fiel de lo que siente la masa; exponer la cuestión libremente, con toda la claridad y el menor apasionamiento posible.

Nuestro hombre es un orfeonista viejo; en tales lides, ha encanecido, y no le hacen mella los *tiquis miquis* que hay en toda organización artística.

Hasta el lugar de nuestra entrevista es el más apropósito para que la lengua se mueva sin trabajo alguno y predisponga el ánimo á mutuas confidencias.

Habla nuestro hombre

Un culín echado con toda la parsimonia *taberneril*, y un cigarrillo de á cuarenta y cinco fueron los preliminares de nuestra conversación. El orfeonista habla reposadamente como aquel que está bien impuesto del asunto que trata. Nadie interrumpe su peroración amena é interesante.

"En esto de la unión de los orfeones—comienza nuestro hombre—hay mucho de falsedad, de hipocresía y un prurito de querer engañarnos unos á otros, á ojos vistos.

Casi todos los que intervienen directamente en este asunto saben que la tal unión es imposible. Me explicaré, para que procedamos con calma y serenidad.

Siento en el alma que por uno de esos azares de la vida sea una persona tan digna y respetable como el Sr. Adellac la que figure á la cabeza de estas negociaciones; él, que va con la mejor buena fé del mundo ténome que salga chasqueado, ó en último caso, que se busque por cualquier medio un arreglo para que éste quede bien ante la opinión pública.

De todos modos y sea lo que sea, es el caso, que ahora piensan en formar un Orfeón único y para esto hay que matar dos Sociedades. Pero hagámos historia.

De El Asturiano nace El Gijonés

En toda Sociedad (y más en las artísticas) hay siempre un número determinado de individuos que parece que siempre están jugando al mal contento, puesto que para ellos nada que se hace está bien hecho; son los eternos discolos, los eternos disidentes. Nunca están á gusto si no se ocupan de ellos, y aunque se les reverencie, se les mime y se les reconozcan condiciones superiores á los demás, se mueven, bullen, dicen y hablan y se creen elementos indispensables en la Sociedad de la cual forman parte.

El Orfeón Asturiano no podía estar libre de esas personas. Con la capa de amantes del arte y entusiastas del Orfeón armaban lio por cualquier *tiquis miquis*. Una de las principales causas de tales divergencias era, según ellos, el carácter de Julio. Pero ¿es que ellos no tienen carácter? Entonces chocaban dos antitéticos? Y la razón de parte de quién estaba?

Cuando se exteriorizaron estas luchas internas en el Asturiano, fué al regreso del Certamen de Bilbao.

Al llegar, por uno de esos choques de que hablaba antes, dejan al Orfeón tres ó cuatro. Pero hete aquí ahora á D. Roque en danza, queriendo llevarlo todo por las buenas, con el fin de no restar elemento alguno, y que el Orfeón siguiera en paz y sin disidencias, empieza con su característica amabilidad á intentar atraer á los descontentos.

Estos entonces, hablan de potencia á potencia y van y vienen y después de muchos arreglos vuelven á ensayar y por otro *tiquis miquis* dejan otra vez el Orfeón días antes de ir al famoso concurso de San Sebastián.

Fuimos y regresamos triunfantes sin necesidad de ellos y en paz seguíamos si una circunstan-

cia de otra índole no hubiera turbado la tranquilidad que antes reinaba.

Cambia el Orfeón de local y por una diferencia de criterio entre la Directiva y el Director nos abandonan seis ó ocho estimables elementos, orfeonistas apreciables y excelentes camaradas. En su y puedo asegurarlo, no les marcha, ninguna alguna y aún guió malquerencia alguna, donde hoy aman al Asturiano, donde pusieron su alma joven, y sus amores al arte.

Anúnciase el fracasado Certamen de Avilés y estos orfeonistas reuniendo elementos dispersos intentan la formación de un grupo con el objeto de ir á aquella villa á pasar un día de broma presentándose al Certamen.

—Si cae premio, por que cae, sinó, un día de juerga.—Tal era la idea que animaba á los citados jóvenes.

En vista de que el Certamen había sido suspendido—*La Unión Artística* que así se denominaba el grupo—dió un concierto en el Circo Sominés en uno de los días del pasado Agosto gustando extraordinariamente á los avilesinos.

Los eternos disidentes metidos ya en *La Unión Artística* cojen la ocasión por un pelo y en lugar de quitar asperezas ayudando á la buena obra de concordia y amor y olvidados de su entusiasmo por el orfeón *padre*, (como ellos lo llamaban) no perdiendo momento de blasonar de ello, hacen todo lo contrario. Y como tienen habilidad y *costumbre*, trabajaron lo indecible convenciendo á unos y atrayendo á otros, y entonces ya tenemos formado el Orfeón Gijonés.

Esa es toda la obra de paz y de concordia realizada por los eternos disidentes.

Para nombrar un Director...

Un director de un Orfeón no es así á simple vista cosa fácil de encontrar con todas las condiciones que el cargo requiere. Aparte de los conocimientos artísticos que tiene que estar poseído, necesita una moralidad *sin mancha*, pues nadie dejará de ver que en estas Asociaciones populares donde abunda el elemento obrero necesitase que los directores den ejemplo de orden y buena conducta.

Yo recuerdo la elección de Director en la Asociación Musical Obrera siendo Presidente Valdés Prida.

Cuatro ó cinco concurren al concurso abierto y después de muchas consultas y tanteos y atendiendo á las condiciones antes expuestas, nombramos Director á un perfecto caballero, un honrado padre de familia, un hombre, en fin, culto y sobretodo moral; á don Roque Sánchez Redondo.

De su gestión como Director, no os hablo. Jamás pudo presentar el Orfeón,—entonces número sesimo y con las mejores voces,—ni medianamente siquiera.

Si no hubiéramos atendido á las condiciones artísticas solamente, tal vez, no lo aseguro, el nombrado no fuera el Sr. Redondo y la Asociación á cambio de un bien acarrearíase otro mal.

Ahora decíme quién está exento de faltas? El defecto principal de Julio es su carácter: sino fuera esto, sería otra cosa indudablemente.

Un Director delante de su masa coral no es hombre, es artista y en vano es que pidamos reprimas su natural temperamento, téngalo como lo tenga.

Julio después de uno de sus arrebatos se arrepiente de lo hecho. Sabe que su casi elemento de vida es el Orfeón, que éste está formado por jóvenes que no necesitan tolerar ciertas intemperancias de carácter y él hará por modificarse en lo posible, mas no sufriendo imposiciones de nadie sinó por su misma voluntad.

Cuento todo esto para demostrar el argumento á que se cogen los *eternos disidentes*, con el que pretenden ocultar odios pasados y malquerencias trasnochadas.

La Asociación Musical Obrera

Poco te diré de esta Sociedad. Tu la viste nacer como yo, pues fuiste uno de sus organizadores, su primer secretario y tres años orfeonista. La Musical, como tu sabes, sólo se fundó como propaganda social artística. Tal era el fin que perseguía el iniciador Suárez Acebal, entusiásticamente ayudado por el Presidente entonces, Valdés Prida.

No hubo Sociedad en Gijón que más ayuda tuviera y que con más protección y simpatía contara. Ha celebrado fiestas muy simpáticas, organizó comparsas notables, extendió la afición, se hizo popularísima en la localidad, y de ella salieron orfeonistas envidiables que fueron á ocupar digno puesto entre las huestes del Asturiano.

Luego por diferentes causas fué decayendo, hasta llegar al estado que se encuentra y me parece que no volverá á su antiguo esplendor por muchos esfuerzos que haga su Presidente actual, mi querido amigo D. Angel de Viña.

En el asunto del Orfeón único la Asociación tiene un papel insignificante, puesto que su masa coral no es gran cosa que digamos.

Pero poseo otro elemento importante, y es una lástima que los jóvenes que la forman se vean de la noche á la mañana sin poder cultivar sus aficiones, y éste es la Rondalla.

No sé por qué han de quedar á estos *vapazos*. Que se suprima el Orfeón, bueno; pues ya dije que éste no tiene personalidad, pero la Rondalla ¿por qué? Y si sigue ésta ¿por qué se ha de matar la Asociación?

Creo que esto mismo lo haya pensado el Presidente Sr. Viña y que su gestión tenderá á la ayuda del Orfeón único, pero recabando la completa independencia en cuanto á lo demás se refiere.

Otro arreglo podría haber puesto que aquí la cosa estriba en que toman á disgusto el que halla varias Sociedades que tiendan al mismo fin.

Ahí tenemos el Liceo Jovellanos: los que lo firmaron también jóvenes que pertenecieron á la Musical Obrera y que al parecer se declararon *autónomos*. Pues bien; que olviden antiguos resquemores si alguno hubo y que formen *Rondalla única*. ¿A qué no aceptan ni unos, ni otros?

Pues dejémosles vivir.

La unión

Ya puesto en claro todo, voy á hablar de la unión. La unión con bases á plazo fijo no puede ser.

Ni el Asturiano (debe admitir imposiciones de nadie, ni el Gijonés tiene el derecho á imponerlas. Si estos quieren la unión verdad ¿para qué tanto ida y venida? disuelvan el Orfeón déense un abrazo con sus hermanos los del Asturiano y en paz. Pero no, quieren entrar con bombo y platillos y que les hagan pleitoria. Lo que se busca aquí no es eso. Hay que decirlo con claridad; los golpes todos van dirigidos á determinada persona y ésta es Julio. Una de las bases de la unión proyectada casi me atrevo á apostar ha de ser la relativa á que la plaza de Director se saque á concurso, ó mermarle á aquél las atribuciones haciéndole imposible seguir en su puesto.

Y de ahí vendría que Julio formaría otro grupo como siempre la tuvo y tendríamos dos orfeones otra vez ó ninguno.

Y si por el contrario aceptan el actual Director y se disuelve el Gijonés, en el Asturiano tornariamos á lo de antes. Continuarán los *eternos disidentes* formando parte de él y que saldrían á las primeras de cambio, ganando los elementos buenos, los jóvenes que dejaron su alma al lado de Julio y que lo aman y lo siguen á todas partes. Esto contando con que la Asociación Musical Obrera seguirá lo mismo.

Ya sabes lo que yo pienso referente al asunto. He querido ser lo más claro posible diciéndote interioridades que tal vez tu no estarás del todo ageno á ellas.

Como ves, si de veras si quisiera la unión no hacía falta molestar á nadie, ni dar tanto ruido en la prensa.

Muchos obran á buena fé, es cierto, pero otros ó son unos *fastuosos* ó no aman al arte tanto dicen cuando tantos obstáculos ponen.

Calló el orfeonista. Es sus palabras había un dije de amargura. Nosotros le dimos la razón. Otro *culm* suavizó su reseca gargania. En la mesa cercana unos jóvenes corean una danza.

Siento en mi pecho una cosa que definir yo quisiera pero me falta el talento...

Nuestro amigo se une á ellos y también canta. Nosotros salimos á respirar diré puro. El eco de las voces jóvenes que corean la danza piérdense en el silencio de la calle. Es noche...

JUAN DEL ALMA.

«EL BLOQUE»

Con este título ha aparecido en Oviedo un nuevo colega semanal. No expresan con suficiente exactitud las banales fórmulas de cortesía el cariño con que correspondemos á su atento saludo.

Unidos al semanario ovetense por vínculos más fuertes que los del afecto, por lazos más firmes que los del compañerismo, identificados con él mediante una total comunidad de ideas, ocioso nos parece decir cuántas prosperidades le deseamos y con cuánto júbilo celebraremos sus triunfos que consideraremos como propios.

Al frente de la redacción de *El Bloque*, figura el ilustre abogado y antiguo periodista Juan Fernández de la Llana y con esto dicho está que será la amenidad la característica del querido colega, al que llevará Juan Llana los primores de su peregrino ingenio y donosura.

Burla burlando, haciendo reír, siguiendo el precepto de Zaratustra, hará *El Bloque* crueles daños al caciquismo. Para eso nace y para eso vivirá.

En Gijón se recibe *El Bloque* en el Salón de Publicidad, vendiéndose en este punto y en el Kiosco de la Plaza de San Miguel.

Sea bienvenido el nuevo compañero.

UNA GALLINA EXTRAORDINARIA

Hasta la fecha conocíamos una legendaria y fabulosa gallina que ponía huevos de oro, y conocíamos también otra clase de gallinas, maliciosas y mal intencionadas, que picotean inocentemente y que en cuanto se les dá un grito huyen cacareando á refugiarse en el primer sitio que sirva para el caso, desde donde aún continúan implorando caridad, mostrando sus plumas fátuas como ofrenda de sacrificio.

Pero ignorábamos que existiesen gallinas, como ésta de Quel, provincia de Navarra, que huevo tras huevo, puso seis de una tirada, con una particularidad extraordinaria. El primer huevo tenía una J, el segundo una E, el tercero una S, el cuarto una U, el quinto otra S y el último un punto que fué final para la gallina, porque tan pronto como lo dejó en el nido pasó á mejor vida, narrándolo así el periódico más importante de Logroño, serio como pocos y acreditadísimo en su larga vida periodística.

Habrás pues que creerlo; pero ya que nos tomamos la molestia de admitirlo como cierto, tendremos derecho á comentarlo, y vive Dios que no lo hacemos con ánimo de molestar, porque nuestra norma no es suscitar cuestiones personales ni queremos tampoco que nuestro Federico, se indigne teniendo á la fuerza que robar espacio al semanario para insertar el consabido y retador comunicado. Mas también nos damos cuenta de que para hacer comentarios hay que saber y nosotros no sabemos ni J, de eso ni lo sabremos por sobrinos que seamos de nuestros tíos.

El lector se fijaría que las letras de los huevos unidas decían

Jesús, y ahora viene nuestra terrible duda, nuestra horrible vacilación, dado que la ponedora y original ave quedó en el punto.

Si la gallina sigue huevando, valga el verbo modernista, ¿pondrá ó no pondrá los apellidos de nuestro tradicional y apacible Alcalde?

Tenemos entendido que sobre este trascendental asunto piensa interpelar en la próxima sesión el simpático edil por el barrio alto Sr. Cavo, porque falta saber si esa maravillosa gallina, digna de la canonización por milagrosa, por mediación de la magia quería hacernos comprender la influencia celeste de que goza el Sr. Menéndez Acebal, muy particularmente acerca de San Pedro.

Hay que aclarar esta misteriosa cuestión; ¿quién puede asegurar, que los futuros huevos de la gallina de referencia, no dieran *PELLICULA*. De todos modos es un caso paradójico que nos preocupa hondamente: gallinas que mueren por exceso de huevos y gallinas que viven por falta de ellos.

Gedeón nos ilumine en este intrincado problema y él ponga los puntos sobre las *ies* á fin de evitar planchas, que estos días abundan de manera descarada, sean ó no en forma de puñalada envidiosa por ver firmas nuevas donde ya se envejecen y son soporíferas las otras, las que haciendo muecas histrionescas logran una ligera consideración por aquello de que á falta de pan buenas son tortas.

**De la farándula
El Tenorio y los
aficionados de Vetusta**

Es la fiesta de todos los Santos; el clásico día de los buñuelos rellenos y de los responsos á precios módicos; el día en que todos los periódicos, sean ó no rotativos, regocijan nuestro despertar con la invariable, insustituible y siempre lozana frase del sentimental poeta de las rimas del divino Bequer:

«Dios mio, qué solos se quedan los muertos!»

El cielo (llamémosle así con la venia de Argensola) este cielo de Vetusta, tan insistentemente lacrimoso y cubierto casi siempre de nubes pardas y cenicientas, cuando no de ateizados nubarrones, muéstrase hoy rebelde á las excitaciones de nuestra Santa Madre la Iglesia que, en su tratado de terapéutica espiritual, nos prescribe en este día una gran dosis de tristeza, á manera de profilaxis infalible contra los contumaces enemigos del alma. El Padre Sol, expedito y radiante, franjeado en el centro por un girón violáceo, pone en los corazones de esta bulliciosa juventud, alegre y sana, fermentaciones de amor que suben entre las ardorosas ondas como marejada de risas y de oro. ¡Nada, que aquí hasta el rubicundo Febo resulta un cultivador de la paradoja!

Después del yantar diurno, la abigarrada y heterogénea multitud emprenda la ascensión á San Esteban de las Cruces, con más entusiasmo que los turistas ingleses y americanos cuando visitan los escarpados riscos del Mont-Blanc. Todos parecen contentos: las burguesitas cloróticas y ojerosas ataviadas cursivamente y asaetadas por las pupilas mate de los dependientes de comercio, estirados é impecablemente pulcros; las encantadoras modistillas que, ante las atrevidas galanterías de los hijos del significativo trabajo, lanzan al aire sus carcajadas de chasquidos cristalinos; las maritornes domingueras, orgullosas de llevar á su lado un recluta novato que se contenta por ahora con la cajetilla de 0,45. Ninguno se acuerda de que somos cieno y al cieno hemos de volver.

En el cementerio, un socio de hoso semblante, sentado sobre albo cenotafio, practica con sincera devoción el «*manducemus et vivamus, crás enim moriemur*», devorando unas rajadas de salchichón y trasegando enormes vasos de vino. Nosotros recordamos el personaje de Taboada:

«Si quieres beber buen vino y comerte una chuleta.

sal, aunque estés putrefacto que traigo rica merienda».

Cuando el sol traspane las cumbres del Naranco, regresamos á Vetusta. En todas las tascas que encontramos en el camino se venera al amigo Baco haciendo continuadas libaciones en su honor.

Las campanas de la Catedral (tan admirablemente cantada por mi amigo García Vela, el eminente humanista, ilustre filólogo y genial poeta), con su tañer lúgubre, de lentitud rítmica, piden á los fieles católicos una oración por sus correligionarios difuntos.

Ya en el paseo de los Alamos, las notas agudas y chillonas de un órgano de cinematógrafo nos impiden oír el trépiteo tañido de las lenguas de bronce.

Sentados en uno de los bancos, unos jóvenes de faz rasurada y movimientos de pose que quiere ser elegante, discuten sobre si el Tenorio que escribió Tirso hace tres siglos y algunos lustros es la creación de un verdadero carácter y sobre si Moliere—el poeta de Luis XIV, no llegó á comprender la psicología de don Juan. Sucesivamente pasan por el tamiz crítico de estos jóvenes precoces el don Juan que bío Zamora en el siglo XVIII falseando el tipo y llevándole la acción por caminos extraviados; el poema que sobre el mismo motivo dejó sin terminar lord Byron—terminó Alejandro Dumas; la pintura que del mismo figurín hicieron Calderón, Espronceda en su D. Félix de Montemar y Guerra Junquera en el poema titulado «*A morte de D. Joao*». Y con estos nombres, más ó menos ilustres, barajan otros más prácticos, los de Trisbea y la bella labradora Arminta; los de la griega Ibaideé y la hermosa Gulbeyaz; los de doña Ana y la espiritual inocentona doña Inés; los de Butarelli, Nenufareda y Ciutti... En fin, que ante tantas citas hemos decidido marcharnos al cine á ver á la preciosa Adelina Luñá. Por lo menos nos hemos divertido.

Aunque no somos descendientes de Sísifo ni estamos atratados en nexo exdráico, nuestra alma se siente glauca cuando, mucho antes del contorcio, atravesamos las silentes calles de Vetusta para dirigirnos á la jocunda sociedad Helios (si serán clásicos estos jovencitos!) donde un émulo del celeberrimo Samartino ha de ofrendarnos las exquisitas quinquagesimas del «D. Juan» de Zorrilla.

Pupileamos por el ojo de la cerradura y atalayamos que el local está abarrotado de féminas encantadoras. Internamos con violencia dispuestos á apoderarnos de un artefacto sedente, aunque para ello hubiésemos de contender con el colérico Aquiles, pues nuestras extremidades abdominales sentían debilitces producidas por el cansancio.

Estamos combustionados y haliteamos con bastante dificultad. Al atabilarse el caladaris todos silenciamos; y cuando surge el devoto de Melpómene que viste de D. Juan, perplejamos. Su figura extremadamente alta y de una esbeltez como las palmas de Samir, su empaque de coloso de la escena; su voz in sinuante y dulce, hecha para manicomiar á doncellas; y—sobre todo—sus ademanes de gallardo y calavera, nos adembauan. Indiscretamente brota el risa de los labios carmineos de una *domna* atrayente que tenemos á nuestro lado.

A medidas que avanza la representación, las ovaciones se hacen más expansionosas y nuestras admiraciones hacia los artistas crecen, crecen y se multiplican sin que sepamos—cual la nave—á do van. Cuando D. Juan cae rendido á los zócalos de doña Inés, dos licuas libélulas asómanse á las pupilas de una niña, de caderas anforosas, que está sentadamente á nosotros. El novio de la niña lleva el rostro circundado por un pafiuelo negro, á manera de bozal; creemos que lacrimosa también (el novio, no el bozal.) En la escena del desafío nosotros sistoleadistalizamos de emoción, y en el lapso quinto—siguiendo el ejemplo del chispeante cristiano Lafuente—el espectador más letrado—huimos como alma que lleva Luzbel, porque ya no podíamos resistir nuestras respectivas trompas de Eustaquio, doloridas por los decires de don Juan.

¡Perdónanos, Benavente! En Dios y en nuestra ánima juramos no volver á representaciones de aficionados, *máxime* si éstos son del calibre de los de Helios y Vital Aza. No todos tenemos la suerte de disponer de un Samartino, que lo mismo tonsura el enero cabelludo, rasura y afeita, que deja tamañito á Borrás.

¡Anda la siringa!

ARCADIO.

Joaquín Ferreiro Martínez
JOYERO
Diversidad de caprichosos objetos
EN ORO Y PEDRERÍA
En bandejas, juegos de café, frateros y centros, gran colección en los estilos Luis XV, Imperio, Barroco y otros.
Especialidad en pañuelos de pedida y cubiertos forma inglesa.
8, Moros, 8-Gijón

LA CANTABRICA
Seguro Infantil y de Vida. Oficinas, Celestino Junquera, n.º 10, entresuelo.

In hoc signo...

Sigamos manejando la lengua madre y con un «Te Teum laudamus» de lo más fervoroso elevemos á la divina providencia la expresión de nuestro agradecimiento y hagámonos partícipe de éste á nuestro querido y olvidado amigo A. M. A. á quien reverenciemos y estimemos tanto que no nos conformemos con nada menos que con darle tan excelso socio para el disfrute de nuestra gratitud.

Nosotros, que los que no fuimos socios activos necesarios de la Cruz Roja, estábamos disgustadísimos y nuestra desolación aumentaba con la lectura de cada «Boletín» de la benéfica institución.

Ha sido creada ésta para acudir en alivio de las calamidades públicas y aunque aquí abundamos no son precisamente de esas que mantienen congregados á los entusiastas jóvenes del brazal de la Cruz Roja estaba llamada á desaparecer por falta de objetivo y como socios activos necesarios llorábamos inconsolables.

Hasta hoy en nuestras funciones no habíamos logrado prestar ningún servicio proporcionado á nuestros deseos y que justificase la actividad y decidad que nos suponían el título de socio.

Avergonzados recorriamos el «Boletín», viendo cuan míseros y paupérrimos resultados daba nuestra excelente voluntad.

Un mendigo que se habla desmayado de hambre en el coto de San Nicolás, y en cuyo socorro un providencial simbolismo hacia acudir á un guardia de consumos y á los socios de la Cruz.

Una sirvienta que se habla clavado en una mano una aguja de crochet, un niño que se habla cortado en un pie correteando por los Dropps, un incauto que se habla congestionando leyendo prosa de Martínez Sierra desfigurada por Rafael Riera... y á tales minúsculas desgracias quedaba reducida nuestra gloriosa y altruista misión.

Pero llegó el día de Difuntos, con él la herida del conocido correcalles *Tarántula*, víctima de los callos de un sereno de Comercio, la digestión laboriosa de estos callos en la Casa de Socorro, la consecuencia natural de esta digestión, y aprestamos brazales, botiquines y camillas.

Dijmonos: este es nuestro hombre, el que vuelve por los fueros de la benéfica institución, el que ha de sacarnos de la postulación en que vivimos.

Nuestro hombre era, ya pueden suponérselo ustedes, el querido amigo, tan querido cuanto impulsivo y espontáneo A. M. A. Y A. M. A. que lo mismo maneja la péñola que la espada del movilizad, empuñó esta vez además nuestro glorioso lábaro, ornado con el invencible signo.

Se sintió Constantino: *In hoc signo*, se dijo, venceré, y en tono mayor como el otro Constantino, de Bilbao, cantó un aria que nos dejó aterrados y nos hizo estremecer.

Dimos por muertos y hechos pedacitos así, del tamaño del nuevo cronista de «El Comercio», al médico de la Casa de

... a Jesús Prieto y a todos los periodistas de la localidad.

... podríamos entrar en funciones y bien difíciles por cierto; pero si nuestra misión es la de trabajar nos habría de costar imponerla dentro de la cesta que metiésemos los despojos de los periodistas de la localidad. Porque hasta en pedazos son capaces de reñir, intrigar y de esas palabras mal sonantes estos chicos, que por lo demás son todos entre sí muy queridos compañeros.

A la hora de ahora ya se ha resuelto la cuestión en un aspecto que es como humanitarios nos requebraja, como socios de la Cruz Roja nos entristece: ya no podremos demostrar nuestra actividad y necesidad.

Tenemos que dejar mal al dinamita. La cuestión parece resuelta y esto de la Cruz Roja quedará en una botella de la Cruz Blanca.

Y perdone el amigo Suardiaz este amago de chiste nos obliga a sustituir con la marca de contrincante a la clásica agua horrajás.

Es que además nos parece la vejeza más propia que ésta para una reconciliación. Porque cuando tonifica, fortalece y reconstituye y esta como otras cuestiones estriba en el dominio de los nervios.

Ya puestos a escribir podríamos aprovechar para una cuestión de actualidad, suceso muy comentado, esta sección y este el gusto de estntitulo.

Porque aquí sí que viene mejor que en el pendón de Constantino, la señal de la cruz, para subrayar una exclamación de sorpresa, para hacer más enérgica la acción.

Pero precisamente porque el público lo espera no lo hacemos: debieron comentar el asunto y tampoco lo hicieron.

Esta vez, pues, se llevan chascos que dicen: ¡Buen asunto para EL INDEPENDIENTE! ¡Bien se le saca punta! ¡Por hoy no la sacamos. No se le saca la pena.

LOS FESTEJOS

La unión de los gremios

Con un entusiasmo digno de mayores elogios ha tomado a su cargo esta simpática colectividad la organización de festejos para la próxima temporada ganiega.

El pasado jueves se ha celebrado una reunión preparatoria comenzarán a llevarse a la práctica los acuerdos tomados en una Asamblea que se reunirá el próximo lunes y a la que, es de suponer no faltará una sola de las representaciones que en ella deben figurar.

EL INDEPENDIENTE cree inútil ofrecer su cooperación a los organizadores; saben éstos que tienen a su entera disposición para ayudar a labor tan necesaria.

Vapor PEPITO

El vapor diario para pasaje entre Gijón y el Muelle de Liguera y vice-versa, con arreglo al siguiente horario: Gijón.—a las 7, 8, 10, y 10. Muelle de Liguera.—a las 7 y media, 8 y media, 11 y media, 14 y media, 14 y media. El vapor sale de Gijón, de la escalera del muelle de Liguera y vice-versa en el Muelle de Liguera y vice-versa en el Muelle de Liguera. Empresa se reserva el derecho de alterar el horario.

Consultorio gratuito de EL INDEPENDIENTE

J. C. Pola de Siero.—Imposible predecir lo que ocurrirá. Por ahora la impresión es buena. Todo hace esperar que los gremios harán algo práctico en favor de sus intereses, cooperando a que haya buenos festejos.

EL INDEPENDIENTE, tiene el propósito de organizar un magno que anunciará oportunamente.

A ese festejo tendremos el honor de invitar a sus bellas sobrinitas, reservándolas una tribuna.

Un asistente. Gijón.—Acordes, querido, pero muy acordes. ¡Sobre V. lo que dice sobre el particular, el Popé? ¡Pues que debía haber dos clases de concejales? unos con voz y voto, y otros solamente con voto.

Con ello—añadimos nosotros—ganaría muchísimo el Ayuntamiento, y no quedaría tan mal parado, el más importante y poco común de los sentidos.

Juan y tres cuartos. Gijón.—A otra parte con la sonata, amigo.

Nosotros nos hemos desempeñado ya, por aquello de que «cra cuervos...»

Conque si quiere V. pececitos ya sabe lo que sigue.

Y por agua en Gijón no se quejará V. ni por pesca tampoco, que este es pueblo abundantísimo en ella.

Un amigo. Avilés.—Ya, ya nos habíamos enterado: Pero, desengañe V. Solo acostumbramos a dormir cuando nos retiramos a descansar del trabajo. Cuando nos levantamos de la cama, estamos despiertísimos.

Además, esas dagas florentinas, están ya muy desacreditadas, como los que las usan, que son considerados como piltrafas sociales.

Un aficionado. Gijón.—¡Pero hombre V. se figura que no tenemos otra cosa que hacer que echar la cuenta de lo que ha ganado el Bomba desde que comenzó a torear?

Un gijónés. Gijón.—Eo sí que es difícil saberlo. Se lo preguntaremos a Dindurra.

Por supuesto que ya nos figuramos lo que va a contestar.

Que cuando le pague el Ayuntamiento terminará el Muro.

¡Y ahí es nada saber cuando tendrá dinero el Municipio.

R. R.—¿Es V. sordo por ventura? Ya le hemos dicho que en esta casa somos enemigos declarados de la insidia y de la villanía ¡y V. tan frescales! Totalmente nos parece que no nos comprendió, porque puede darse el caso de doble inutilidad: no tener los timpanos en condiciones debidas y carecer del fósforo necesario.

Por última vez le complacemos.

Nosotros no somos agentes de contratas para circo y así V. tiene verdadero interés en saber lo que cobrará el Niño-sapo, imitación del Hombre-rana, pregúntelo en una de las librerías del boulevard o en la radacción del decano. Con sólo hablar de J, ya le dan razón.

Suponemos que cobrará un par de pesetillas por efectuar contorsiones. ¡Ah!, sí. será uno de los primeros festejos que se celebren en el próximo verano.

Un admirador de las tres.—Conforme con V. en que son bonitas y dignas de pasearles la calle pero sabe V. contabilidad? porque es lo único que hace falta, lo imprescindible, para entrar en la familia.

En lo referente a hacerles el amor mejor que los jardinillos y que la calle nos parece más cómodo el patio de la carbonería.

Espectáculos

Teatro jovellanos

Con atractivos números de variedades y una esogida colección de películas cinematográficas han logrado los empresarios que el público se encariñase con este coliseo y lo llene a diario en todas las secciones.

Los Añer, pintores traperos han tenido un feliz acierto al hacer el retrato del popular doctor Bellmunt.

Todas las noches es objeto este de una calurosa manifestación de simpatía que arranca lágrimas de emoción al doctor Paradinas, su eterno e inseparable compañero.

Cine Modernista

Mañana domingo se celebrarán en el lindo pabellón del paseo de Begonia variadas sesiones cinematográficas.

También volverá a presentarse al público en estas sesiones, el elenco Torrubia decidido a reverdecer sus laureles artísticos, y a conquistar de nuevo los aplausos que en otros tiempos halagaron a los estimables aficionados.

José Samartino

El eminente trágico-histórico sigue sin novedad en su interesante salud.

La mirada tan trágica como siempre, la carcajada tan histérica y el pecho tan fuerte como antes.

NOTICIAS

Con motivo de haber mostrado a los feligreses de Veriña su patrono San Martín con varios hechos su protección decidida que alcanza también al conde de Aboño, han acordado los vecinos de aquel barrio celebrar grandes festejos el día 11 del corriente, miércoles por más señas.

¡Van a hacerse las fiestas con tal rumbo que eclipsarán la brillantez de las celebradas en esta villa durante el pasado verano.

Al efecto ha sido contratado el bandín dirigido por el eminente y popular maestro de música Sr. Cano, se tirarán millares de palenques y todo lo que se tercié, se elevarán globos de formas elegantes y simbólicas, y se bailarán en un verde prado elegido al efecto ó el azar, polkas, habaneras, chotis y valsés a discreción y sin ella si la pareja lo permite.

Habrán también fiesta nocturna, como las preparadas por el Sr. Elías, y con tal objeto la comisión organizadora tiene dispuesto gran número de farolitos, (sin alusión para nadie).

Sabemos que de esta villa hay muchos invitados y nos extraña no haber recibido aún tarjeta ó aviso de los organizadores, que debieran saber que tenemos siempre un redactor dispuesto a lanzarse sobre las habas u otros comestibles.

En la reunión celebrada por la «Unión de los Gremios» llamó poderosamente la atención causando la general sorpresa, el discurso pronunciado por el Sr. Muñiz, ex-querido amigo y ex-anunciante nuestro y ex-conocido industrial.

Dijo poco más ó menos, mejor ó peor, Muñiz ó Muniz. «Es preciso que atraigamos al forastero para fomentar nuestras industrias». Esto lo decía mientras energicamente accionaba con un bastón macabro que tiene por puño una calavera.

Rogamos a D. Sabino Acebal que no consienta que vuelva a hacer uso de la palabra el señor Muñiz.

Porque en cuanto se enteren los torasteros de quien es este, ¡cualquiera de ellos viene a fomentar la industria funeraria!

La tan traída y llevada cuestión del descanso dominical vuelve a ponerse sobre el tapete con caracteres de tal gravedad que no nos atrevemos a decir una palabra del asunto por temor a escitar los ánimos de los pleiteantes.

Si de veras hay quien desee conocer la trascendencia del conflicto que se avecina y en el cual toman parte activa un importantísimo elemento como es el de agricultores, no tiene más que pedir en la *Maison Dorée*, la inimitable y original ginebra compuesta que allí se prepara.

Ha causado general asombro la elegancia con que de poco tiempo a esta parte visten algunos jóvenes de esta localidad.

Como buenos periodistas informativos que somos, indagamos para saber quien era el artista tan distinguido en el corte y confección de la indumentaria masculina que hoy triunfa en los paseos y que obliga a las hembras a admirar a quien la lleva.

Nuestras gestiones dieron por resultado saber que el maestro sastrero del caso, se llama D. Simón Aguado y que vive en el segundo piso de la casa donde estuvo establecido *El Andorrano*.

El viernes último fué conducido a la inspección municipal un conocido rateruelo a quien se le encontró en el portal de una casa de la calle de la Trinidad en unión de unos cuantos sacos de hulla.

Como se suponía que esta procediese de algún hurto, el *Coco* que así se apoda el golfillo, fué llevado al cuartón donde no ha sido posible hacerle confesar en que parte había robado el combustible.

Visto que de ningún modo podía arrancársele la verdad, el celoso cabo de la guardia municipal, Sr. Zarracina, tuvo una gran idea, siendo esta la de quemar el carbón.

Naturalmente en cuanto fué arrojado al fuego se vió que se trataba de un carbón admirable y dándose todos la correspondiente palmadita en la frente, dijeron.

Este carbón es de los almacenes sin rival de D. Joaquín Álvarez Blanco. Sin comentarios.

LA PREVENIDA.—Esta Sociedad de obreros en madera, convoca a los trabajadores no asociados a una reunión que tendrá lugar mañana domingo 8 del corriente, a las diez y media de la mañana, en el domicilio social, Carretera de la Costa, 16, bajo. En esta reunión se tratará de llevar a cabo la fundación de una Sociedad de Profesionales y Oficios varios, que servirá de base para reorganizar y formar todas las Sociedades que sea posible, y ver si por este medio logran entre todos, vigorizar el movimiento obrero de esta villa, para trabajar unidos en la gran obra de emancipación social.

Es de esperar acuda a dicho acto, gran número de trabajadores.

Persona que nos merece entero crédito, nos asegura que en uno de los Juzgados de esta villa se ha presentado ó se presentará una querrela por injuria.

El querellante es un redactor de un periódico local que lleva un título mercantil, que se cree injuriado por otro periodista que en otros tiempos emplea sus energías alternando entre las lides de la Prensa y otras en que se empleaban armas más mortíferas que la inocente pénela.

Un semanario de esta localidad, se permite dudar de nuestra independencia.

Hace bien y no es él, el primero que con motivo sobrado tiene esas dudas.

Ya explicaremos hasta donde llega nuestra independencia.

El caso es ciertamente lamentable, aún cuando se hayan evitado, por el momento al menos, las dolorosas consecuencias que hubiera podido acarrear.

Son los protagonistas, son dos jóvenes distinguidos, y caballerosos. La buena sociedad gijonesa los estima y considera tanto por su abolengo, como por sus propios méritos.

Según de público se dice, aman con delirio a una misma mujer estupendamente bella y de suprema elegancia, cuya presencia en el paseo atrae siempre la mirada de la juventud masculina.

Los dos jóvenes al encontrarse ayer cambiaron brevisimas frases, pero en forma violenta, impulsiva.

Persona conocida en Gijón, que siente grandes cariños por las respetables familias de los jóvenes se apresuró a intervenir en el incidente y a poner paz.

—Es que esto no puede quedar así. Me darás una satisfacción, decía uno de los contendientes.

—Donde quieras, y como quieras. Ya sabes que no te tengo miedo, replícale el otro.

—Vaya, vaya, dijo el caballero, separándolos, se darán ustedes todas las explicaciones que gusten, pero mientras tanto entren ustedes aquí conmigo y seréense, que están excitadísimos.

Los jóvenes entran en el «Bazar Paris», y reparando en el excelente surtido de calzado del amigo Junquera, dieron al olvido sus rivalidades, comprando dos magníficos pares de botas de invierno, con los que piensan cautivar a su adorado tormento.

El conocido é inteligente obrero mecánico Emilio Aguilar Valdés ha establecido su taller en la Carretera de la Costa núm. 10 bajo donde se dedicará a toda clase de reparaciones en aparatos electro mecánicos, gramófonos, cinematógrafos, máquinas de escribir y calcular etc., así como el arreglo de contadores de agua de todos sistemas. La competencia del obrero Aguilar está de sobra demostrada ostentando un premio especial ganado en el certamen del trabajo celebrado en Lyon en 1906.

Recomendámosle a nuestros lectores seguros de que en todos casos quedarán complacidos de la idoneidad é inteligencia del obrero Aguilar.

Varios asiduos concurrentes a las sesiones cinematográficas y de variedades en el Teatro Jovellanos, se quejan de un individuo que se dedica a acompañar a la orquesta imitando con los dedos el sonido de las castañuelas.

También nosotros habíamos reparado en ello, y no puede ser por menos, pues a juzgar por el ruido que hace debe tener el individuo de referencia, unas manos formidables.

Comprimase el espontáneo acompañante de Hatre y demás artistas musicales.

Restaurant LAS ONCE

SAN BERNARDO, 23
Travesía San Lorenzo (frente a la playa)
Servicio a la Carta y por cubiertos
Especialidad para encargos
Empanadas, galantinas, aves rellenas, jamones en dulce y al natural (de York, Andorranos y Pádelis)
Embutidos variados superiores.

JABONES SEVILLANOS MARCA TENA SON LOS MEJORES NO ESTROPEAN LA ROPA NI ESCUECEN LAS MANOS

Imp. de «ElNoroeste».—Gijón

DEPOSITO DE CARBONES AL POR MAYOR Y MENOR

— DE —
JOAQUIN ALVAREZ BLANCO

Teléfono número 89

SERVICIO ESMERADO.—CALIDAD DEL CARBON INMEJORABLE
PRECIOS CORRIENTES EN PLAZA

Se reciben pedidos: Kiosco San Miguel; Paseo Alfonso XII, 31, segundo derecha, y en el Depósito, ca le Asturias, al lado del taller de Kely.

Automóviles LION-PEUGEOT

VOITURETTES, de cuatro asientos, 9 HP. Francos 5.200
id. de dos id. 9 HP. 5.000

CONSUMO: 8 litros gasolina por 100 km. recorrido

EN ASTURIAS ALCANZAN UNA VELOCIDAD MEDIA DE 30 KM. POR HORA
LOS MÁS ECONÓMICOS EN DESGASTE DE PNEUMÁTICOS

AGENTE GENERAL EN ESPAÑA: GONZALO E. PENALVER.—MADRID
Para informes y toda clase de datos, en Asturias, dirigirse a
EUGENIO NAVA-Edificio del "Crédito"—GIJON



LA ESTRELLA DE GIJÓN

Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA. C. D. + B. B. (MARIPOSA) + B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp. ^a (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE CALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.

PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" Manuel Junquera

51 -- CORRIDA -- 51

Depositarío en Asturias de la crema "SERVUS"

CAFFÉ LION D'OR

Café puro ↔ Ginebra compuesta

Helados exquisitos

Cerveza fría al hock

ROYAL EXCHANGE

COMPANÍA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz
Verdad sabida
Buena fé guardada
Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.^a

INDUSTRIA PAPELERA

FABRICA DE BOLSAS DE PAPEL

para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

PAPELES DE EMBALAJE

para todas las industrias

Libros de Comercio Impresos para toda clase de negocios
Modelos de impresos para casas de Banca Copiadores de cartas, etc.

JOSÉ GONZÁLEZ

Calle de la Salud, 4.-GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

CERVECERIA GAMBRINUS

CERVEZA FRIA AL BOCK

REFRESCOS PÜROS

L' UNION

COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital	Francos 21.965.000.000
Garantías	" 124.643.570
Siniestros pagados	" 318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJÓN:

ALFREDO GONZÁLEZ

Oficinas: Edificio del "Crédito Industrial", tercer piso

Vermouth TORINO

Martini y Rosi

REPRESENTANTE para Asturias

Pedro Hurlé

GIJÓN

Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla en el plazado, como por su esmerado servicio.

CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería,** Calderas de vapor y cocedorés. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapado.
- Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles,** Wagones, Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas,** Gasómetros con ó sin cuba metálica. Baultetes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerrajerías artísticas. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial,** Fachadas de edificios. Jarrones. Balastradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido,** Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento,** Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela Veguín y cemento de Zumaya.
- Garpintería mecánica,** Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN